

EN TU NOMBRE, ECHARÉ LAS REDES

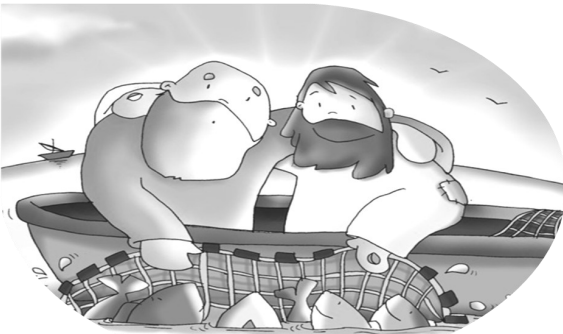
La gente se agolpaba junto a él para escuchar la Palabra de Dios, mientras él estaba a la orilla del lago de Genesaret.

Vio dos barcas junto a la orilla, los pescadores se habían bajado y estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, la de Simón, le pidió que se apartase un poco de tierra. Se sentó y se puso a enseñar a la multitud desde la barca. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: —Navega lago adentro y echa las redes para pescar.

Le replicó Simón:

—Maestro, hemos trabajado toda la noche y no hemos sacado nada; pero, ya que lo dices, echaré las redes.

Lo hicieron y capturaron tal cantidad de peces que reventaban las redes. Hicieron señas a los socios de la otra barca para que fueran a ayudarlos. Llegaron y llenaron las dos barcas, que casi se hundían.



Al verlo, Simón Pedro cayó a los pies de Jesús y dijo:

—¡Apártate de mí, Señor, que soy un pecador!

Ya que el temor se había apoderado de él y de todos sus compañeros por la cantidad de peces que habían pescado. Lo mismo sucedía a Juan y Santiago, que eran socios de Simón. Jesús dijo a Simón:

—No temas, en adelante serás pescador de hombres.

Entonces, amarrando las barcas, lo dejaron todo y le siguieron.

PESCADOR



Tu has venido a la orilla
no has buscado ni sabios, ni a ricos
tan solo quieres que yo te siga

Señor, me has mirado a las ojos
sonriendo, has dicho mi nombre
en la arena, he dejado mi barca
junto a ti, buscare otro mar

Tu necitas mis manos
mis cansancios que a otros descansen
amor que quiero seguir amando

Señor, me has mirado a las ojos
sonriendo, has dicho mi nombre
en la arena, he dejado mi barca
junto a ti, buscaré otro mar

Tu sabes bien lo que tengo
en mi barca no hay oro ni espadas
tan solo redes y mi trabajo

Señor, me has mirado a las ojos
sonriendo, has dicho mi nombre
en la arena, he dejado mi barca
junto a ti, buscaré otro mar

Tú pescador de otros mares
ansia eterna de almas que esperan
amigo bueno que así me llamas

Señor, me has mirado a las ojos
sonriendo, has dicho mi nombre
en la arena, he dejado mi barca
junto a ti, buscaré otro mar

EN LA ARENA EL SEÑOR ME LLAMÓ

La barca en la playa,
los remos al sol,
Jesús proclamaba el Reino de Dios.
Y en la arena, en la arena,
en la arena, allí estaba yo.
Y en la arena, en la arena,
en la arena, el Señor me llamó.

Él me llamó, Él me eligió
lleva en mi barca el timón.
Él me llamó, Él me eligió
soy mensajero de Dios.

Sentí su mirada,
me habló al corazón.
Jesús me decía, serás pescador
de los hombres (bis)
de los hombres serás servidor.
De los hombres misionero,
misionero del Reino de Dios.

Remé mar adentro,
remamos los dos.
Por meta los cielos,
Por viento el amor.
Y en lo alto, en lo alto,
En lo alto, la Madre de Dios

El viento en contra,
el sol se ocultó.
Llegó la tormenta,
la noche llegó.
Y en la barca, en la barca,
en la barca remaba el Señor.
Y en la barca, en la barca,
en la barca remaba mi amor.